

**LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y
Humanidades, Asunción, Paraguay**

ISSN en línea: 2789-3855, 2026

Triángulos en la familia multiespecie

Triangulation in the multispecies family

Triângulos na família multiespécie

José Manuel Tostado Corona

dr.manueltostado@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0005-6727-5193>

Instituto Mexicano del Seguro Social

Sinaloa – México

Jonathan Murillo Inzunza

drjmurillo@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0008-9377-4887>

Instituto Mexicano del Seguro Social

Sinaloa – México

Melissa Guadalupe Romero Ojeda

mg.ro0494@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0005-3147-6276>

Instituto Mexicano del Seguro Social

Sinaloa – México

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v7i1.5379>


Redilat
Red de Investigadores
Latinoamericanos



Revista Latinoamericana de
Ciencias Sociales y Humanidades

Artículo recibido: 18 de octubre de 2025.

Aceptado para publicación: 21 de febrero de 2026.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

VOLUMEN VII

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v7i1.5379>

Triángulos en la familia multiespecie

Triangulation in the multispecies family

Triângulos na família multiespécie

José Manuel Tostado Corona

dr.manueltostado@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0005-6727-5193>

Instituto Mexicano del Seguro Social

Sinaloa – México

Jonathan Murillo Inzunza

drjmurillo@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0008-9377-4887>

Instituto Mexicano del Seguro Social

Sinaloa – México

Melissa Guadalupe Romero Ojeda

mg.ro0494@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0005-3147-6276>

Instituto Mexicano del Seguro Social

Sinaloa – México

Artículo recibido: 18 de octubre de 2025. Aceptado para publicación: 21 de febrero de 2026.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

La familia es un sistema relacional dinámico que moldea el desarrollo emocional y social a lo largo del ciclo vital (Baptista et al., 2012). En las últimas décadas, su configuración se ha diversificado, incorporando formas basadas en vínculos afectivos y cuidado compartido (Ordeña, 2023). En este contexto surge la familia multiespecie, donde personas y animales domésticos conviven estableciendo relaciones de pertenencia y cooperación, con implicaciones emocionales, sociales y jurídicas (Saez & Caravaca, 2024; González, 2023). El objetivo de la presente revisión es analizar, desde la teoría sistémica y la terapia familiar, la función de los triángulos en familias multiespecie. Para ello, se realizó una revisión narrativa teórico-conceptual, integrando aportes de la terapia sistémica, la psicología familiar, el estudio del vínculo humano-animal y marcos jurídicos sobre animales como seres sintientes. Los hallazgos indican que las mascotas pueden participar en configuraciones triangulares como mediadores emocionales, aliados afectivos o reguladores de conflictos, favoreciendo la homeostasis familiar (Díaz & Rodríguez, 2019). No obstante, también pueden reforzar evitaciones o desplazamientos del conflicto cuando sustituyen la comunicación directa (Baeza et al., 2020). En conclusión, es necesario reconocer a los animales como actores relacionales ampliando la comprensión clínica y promoviendo intervenciones familiares más integrales y ajustadas a la realidad contemporánea.

Palabras clave: funcionalidad familiar, triangulaciones, roles familiares, familia multiespecie

Abstract

The family is a dynamic relational system that shapes emotional and social development across the life cycle (Baptista et al., 2012). In recent decades, its configuration has diversified, incorporating

forms grounded in affective bonds and shared caregiving (Ordeña, 2023). Within this framework, the concept of the multispecies family has emerged, referring to households in which humans and domestic animals live together, establishing relationships of belonging and cooperation with emotional, social, and legal implications (Saez & Caravaca, 2024; González, 2023). The aim of this review is to analyze, from a systemic and family therapy perspective, the function of triangles in multispecies families. To this end, a theoretical–conceptual narrative review was conducted, integrating contributions from systemic therapy, family psychology, human–animal bond research, and legal frameworks recognizing animals as sentient beings. Findings suggest that pets may participate in triangular configurations as emotional mediators, affective allies, or regulators of conflict, thereby supporting family homeostasis (Díaz & Rodríguez, 2019). However, they may also reinforce avoidance patterns or the displacement of conflict when they substitute for direct communication (Baeza et al., 2020). In conclusion, recognizing animals as relational actors broadens clinical understanding and supports more comprehensive family interventions aligned with contemporary realities.

Keywords: family functionality, triangulations, family roles, multispecies family.

Resumo

A família é um sistema relacional dinâmico que molda o desenvolvimento emocional e social ao longo do ciclo vital (Baptista et al., 2012). Nas últimas décadas, sua configuração tornou-se mais diversa, incorporando arranjos baseados em vínculos afetivos e no cuidado compartilhado (Ordeña, 2023). Nesse contexto, surge o conceito de família multiespécie, no qual pessoas e animais domésticos convivem estabelecendo relações de pertencimento e cooperação, com implicações emocionais, sociais e jurídicas (Saez & Caravaca, 2024; González, 2023). O objetivo desta revisão é analisar, à luz da teoria sistêmica e da terapia familiar, a função dos triângulos em famílias multiespécie. Para isso, realizou-se uma revisão narrativa de caráter teórico-conceitual, integrando contribuições da terapia sistêmica, da psicologia da família, dos estudos sobre o vínculo humano–animal e de marcos jurídicos que reconhecem os animais como seres sencientes. Os achados indicam que os animais de companhia podem participar de configurações triangulares como mediadores emocionais, aliados afetivos ou reguladores de conflitos, favorecendo a homeostase familiar (Díaz & Rodríguez, 2019). Contudo, também podem reforçar padrões de evitação ou deslocamento do conflito quando substituem a comunicação direta (Baeza et al., 2020). Conclui-se que reconhecer os animais como atores relacionais amplia a compreensão clínica e favorece intervenções familiares mais integrais e ajustadas à realidade contemporânea.

Palavras-chave: funcionamento familiar, triangulações, papéis familiares, família multiespécies

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Tostado Corona, J. M., Murillo Inzunza, J., & Romero Ojeda, M. G. (2026). Triángulos en la familia multiespecie. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 7 (1), 1737 – 1745. <https://doi.org/10.56712/latam.v7i1.5379>

INTRODUCCIÓN

La familia constituye el primer espacio relacional donde se aprenden normas, se interiorizan formas de interacción y se desarrollan patrones de comportamiento que acompañan a la persona a lo largo de todo el ciclo vital. No se trata únicamente de un grupo de convivencia, sino de un sistema de influencia continua que moldea el desarrollo emocional, social y conductual de sus integrantes, especialmente durante la infancia y la adolescencia (Baptista, Cardoso & Gomes, 2012). Desde esta perspectiva, la familia no es una estructura estática, sino un proceso relacional dinámico que enfrenta transiciones, crisis y reajustes constantes.

En las últimas décadas, el concepto de familia ha experimentado transformaciones profundas. Las configuraciones tradicionales han dejado de ser la única referencia, dando paso a modelos diversos como familias monoparentales, uniones consensuales, familias reconstituidas y vínculos contruidos a partir de la crianza o la adopción. Este panorama evidencia que la familia se define cada vez más por los lazos afectivos, el cuidado mutuo y la responsabilidad compartida que por su forma jurídica o estructura clásica (Ordeña, 2023). Dichos cambios también han generado desafíos normativos, pues muchos marcos legales fueron diseñados bajo modelos rígidos que no reflejan la realidad relacional contemporánea (Ordeña, 2023).

En el ámbito de la salud, comprender esta diversidad es fundamental. Los servicios sanitarios trabajan con sistemas familiares reales, no con modelos ideales, por lo que requieren una mirada abierta, capaz de reconocer continuidades y transformaciones históricas, culturales y vinculares (Scorsolini, 2022). Esta apertura favorece prácticas inclusivas, evita estigmatizaciones y fortalece la participación familiar en procesos de cuidado y educación (Scorsolini, 2022).

Dentro de este contexto emerge el concepto de familia multiespecie, entendido como aquel sistema de convivencia donde interactúan de forma estable personas y animales domésticos, estableciendo vínculos de cooperación, cuidado y pertenencia (Saez & Caravaca, 2024). Desde la perspectiva jurídica, estos animales han transitado de ser considerados objetos a reconocerse como seres sintientes, con un papel activo de apoyo, compañía y protección dentro del núcleo familiar (González, 2023). Asimismo, desde la mirada sistémica, los animales de compañía influyen en reglas, funciones y dinámicas, por lo que su inclusión amplía la comprensión del sistema familiar (Díaz, 2015).

El fenómeno posee además relevancia epidemiológica. En Estados Unidos se estima que cerca del 71% de los hogares convive con al menos una mascota, lo que equivale a aproximadamente 95 millones de hogares, predominando perros y gatos, con un gasto económico en constante aumento (Insurance Information Institute, 2025). En México, la Encuesta Nacional de Bienestar Autorreportado reportó que casi siete de cada diez hogares tienen mascotas, con una cifra cercana a 80 millones de animales de compañía, principalmente perros y gatos, y un alto nivel de empatía hacia la vida no humana (INEGI, 2021). Estos datos muestran que la convivencia humana-animal no es marginal, sino un componente cotidiano de la vida familiar.

En este marco, la teoría sistémica introduce el concepto de triángulos familiares, configuraciones relacionales de tres miembros que surgen, con frecuencia, como mecanismos de regulación de la tensión dentro del sistema (McGoldrick, 1985; Baeza, Concha & Palacios, 2020). Tradicionalmente estudiados entre humanos, estos procesos pueden ampliarse al contexto multiespecie, donde los animales participan como mediadores emocionales, aliados o elementos reguladores del conflicto (Díaz & Rodríguez, 2019). El objetivo de esta revisión es analizar, desde un enfoque sistémico y de terapia familiar, la función de los triángulos en familias multiespecie, integrando fundamentos teóricos sobre familia, funcionalidad y triangulación, así como el papel de los animales de compañía en la regulación de tensiones y dinámicas relacionales.

METODOLOGÍA

Se realizó una revisión narrativa de la literatura con enfoque teórico-conceptual, orientada a integrar aportes de la terapia familiar sistémica, la psicología de la familia, los estudios sobre vínculo humano-animal y la perspectiva jurídica sobre animales como seres sintientes.

El estudio adoptó un diseño cualitativo y analítico, centrado en la interpretación de constructos relacionales y dinámicas vinculares. Se articularon marcos clásicos, principalmente la teoría sistémica y los desarrollos de Bowen sobre triangulación, con contribuciones contemporáneas relativas a la familia multiespecie y a la inclusión de animales de compañía en la estructura y funcionamiento familiar.

Se incorporaron fuentes que cumplieran con al menos uno de los siguientes criterios: Definiciones conceptuales sobre familia, funciones familiares o diversidad familiar, desarrollos teóricos o investigaciones sobre familia multiespecie o vínculo humano-animal, literatura sistémica referente a triángulos familiares, diferenciación del self y patrones de interacción y documentos con aportaciones jurídicas o sociales sobre el reconocimiento de animales como miembros del hogar.

Se incluyeron artículos académicos, capítulos de libro y documentos especializados en ciencias sociales, salud y derecho. Se excluyeron textos sin sustento teórico explícito o que abordaron la relación humano-animal exclusivamente desde perspectivas biomédicas o etológicas sin conexión con la dinámica familiar.

El análisis se realizó mediante lectura crítica y síntesis temática, organizando la información en ejes conceptuales: funciones familiares, teoría de los triángulos y participación relacional de los animales de compañía.

DESARROLLO

Familia, funciones y diversidad

La familia puede comprenderse como el primer entorno relacional en el que las personas aprenden a convivir, internalizan normas y desarrollan formas de interacción que influyen en su trayectoria vital. Su función no se limita a la socialización inicial, sino que acompaña a los individuos a lo largo de las distintas etapas del ciclo de vida, enfrentando ajustes y transiciones constantes (Baptista, Cardoso & Gomes, 2012). Por ello, más que una estructura fija, la familia representa un sistema dinámico que se reorganiza conforme cambian las necesidades de sus miembros.

En la actualidad, el concepto de familia se encuentra atravesado por transformaciones sociales y culturales que han ampliado sus configuraciones. Las formas tradicionales conviven con arreglos diversos basados en vínculos afectivos, cuidado y corresponsabilidad, lo que pone de relieve que la pertenencia familiar se sostiene en la relación y no exclusivamente en la formalidad jurídica (Ordeña, 2023). Este escenario demanda una mirada inclusiva en los ámbitos de salud y educación, donde reconocer la pluralidad familiar favorece prácticas más respetuosas y ajustadas a la realidad (Scorsolini, 2022).

Las funciones familiares incluyen contención emocional, transmisión de valores, organización de roles y regulación de la convivencia. A lo largo de estas tareas, la familia debe reajustarse para conservar su equilibrio interno. Desde una visión sistémica, todos los integrantes que participan en la vida cotidiana influyen en las dinámicas, incluidas las mascotas, cuya presencia puede modificar reglas, rutinas y formas de interacción (Díaz, 2015).

Familia multiespecie e integración de animales de compañía

El término familia multiespecie alude a núcleos de convivencia donde personas y animales domésticos comparten el espacio cotidiano y establecen vínculos de cooperación y pertenencia (Saez & Caravaca, 2024). Este enfoque amplía la comprensión tradicional de familia al reconocer relaciones interespecie que cumplen funciones afectivas y organizativas. Desde la dimensión jurídica, los animales han dejado de concebirse únicamente como bienes para ser reconocidos como seres sintientes, lo que refuerza su posición como integrantes del hogar (González, 2023).

La inclusión de la mascota en la vida familiar puede adoptar distintas formas. En algunos hogares se les atribuye un lugar semejante al de un hijo; en otros, se reorganizan las dinámicas como si se tratara de una “manada” con jerarquías y normas; también se les reconoce como agentes que estructuran rutinas y vínculos cotidianos (Power, 2008). Esta integración depende de la convivencia cercana, la interacción frecuente y el compromiso afectivo entre humanos y animales.

Asimismo, la pertenencia del animal al sistema familiar se relaciona con procesos simbólicos, como la atribución de características antropomórficas, aunque persiste el reconocimiento de su naturaleza propia. Esto genera una tensión entre la domesticación y los límites impuestos dentro del hogar, delimitando espacios permitidos y conductas aceptadas (Díaz & Rodríguez, 2019). Al integrarse en la vida diaria, los animales participan en la homeostasis familiar, influyendo activamente en la organización del sistema.

Triángulos familiares y funcionalidad

Las pautas vinculares se refieren a patrones de interacción que definen la calidad de las relaciones familiares, pudiendo ser cercanas, fusionadas, conflictivas o distantes. Estos estilos relacionales son complejos, cambian con el tiempo y pueden transmitirse entre generaciones (McGoldrick, 1985). Cuando el sistema enfrenta tensiones, recurre a mecanismos de regulación que buscan preservar el equilibrio.

El triángulo constituye una de las configuraciones centrales descritas por la teoría sistémica. Se trata de una relación de tres miembros en la que la dinámica de cada par influye en el conjunto. Habitualmente, surge cuando la tensión entre dos personas se vuelve difícil de manejar y se incorpora un tercero como forma de estabilización (McGoldrick, 1985). Desde la perspectiva de Bowen, esta unidad triádica constituye la base del sistema emocional. Su organización implica posiciones internas y externas que varían según el nivel de tensión (Baeza, Concha & Palacios, 2020).

La flexibilidad de estas posiciones depende del grado de diferenciación de los integrantes. Sistemas con mayor diferenciación muestran triángulos más adaptativos; en cambio, cuando la diferenciación es baja, las triangulaciones tienden a volverse rígidas, aumentando la reactividad emocional y el riesgo de que la tensión recaiga en un miembro vulnerable, quien puede manifestar síntomas físicos o emocionales (Baeza, Concha & Palacios, 2020). En este contexto surgen figuras como el chivo expiatorio o las triadas desviadoras, donde el conflicto se desplaza hacia un tercero para evitar enfrentamientos directos.

Las triangulaciones perversas representan una variante patológica caracterizada por coaliciones encubiertas entre miembros de diferentes generaciones contra un tercero, con transgresión de límites jerárquicos (Cibanal, 2025). Asimismo, en las relaciones parentales, los hijos pueden ser involucrados para disminuir tensiones conyugales o para canalizar enfrentamientos indirectos (McGoldrick, 1985).

Triángulos en la familia multiespecie

En las familias humano-animal, la mascota participa activamente en la dinámica sistémica. Su inclusión depende de procesos de atribución de características, antropomorfización y reglas de convivencia, manteniéndose siempre una tensión simbólica entre lo “doméstico” y lo “salvaje” (Díaz & Rodríguez, 2019).

Las mascotas pueden desempeñar distintos papeles triangulares: Mediador emocional: canalizan afectos y reducen tensión cuando los miembros interactúan con ellas durante conflictos; Pacificador relacional: desvían la atención en situaciones de confrontación, favoreciendo la regulación emocional; Aliado afectivo: pueden convertirse en figuras de lealtad emocional cuando un miembro refuerza el vínculo con el animal frente a otro; Y triangulación protectora: su cuidado compartido promueve cooperación y disminuye tensiones entre adultos (Díaz et al., 2020).

En este sentido, el animal no es un elemento pasivo, sino un organizador de la homeostasis familia.

DISCUSIÓN

Los hallazgos revisados permiten comprender que los triángulos en la familia multiespecie no constituyen un fenómeno aislado, sino una extensión de los procesos relacionales descritos por la teoría sistémica clásica. Si la familia es el escenario donde se configuran pautas de interacción, normas y formas de regulación emocional a lo largo del ciclo vital (Baptista, Cardoso & Gomes, 2012), resulta coherente que, al ampliarse su composición hacia modelos diversos, también se transformen las dinámicas internas. En este sentido, la familia contemporánea se define más por la calidad de los vínculos que por su estructura formal (Ordeña, 2023), lo que abre espacio para reconocer a los animales de compañía como participantes significativos del sistema (Díaz, 2015).

El incremento sostenido de hogares con mascotas, tanto a nivel internacional como en México, evidencia que la convivencia humana-animal es una realidad cotidiana y socialmente legitimada. Este contexto refuerza la pertinencia clínica de considerar a los animales dentro del análisis familiar, no solo como compañía afectiva, sino como agentes que influyen en la organización emocional del hogar. Además, el reconocimiento jurídico de los animales como seres sintientes respalda esta inclusión desde una dimensión ética y social (González, 2023).

Desde la teoría de los triángulos, se entiende que cuando la tensión entre dos miembros supera su capacidad de manejo, se incorpora un tercero como vía de estabilización (McGoldrick, 1985; Baeza, Concha & Palacios, 2020). Tradicionalmente este tercero ha sido otro integrante humano; sin embargo, en las familias multiespecie la mascota puede ocupar ese lugar regulador. Así, el animal funciona como mediador emocional, facilitando la descarga afectiva y reduciendo la escalada del conflicto (Díaz & Rodríguez, 2019). Este papel puede resultar adaptativo, ya que contribuye a mantener la homeostasis familiar y a suavizar interacciones cargadas de tensión.

No obstante, también se identifican riesgos semejantes a los observados en triangulaciones humanas. Cuando la mascota se convierte en el principal canal de expresión emocional o en el único vínculo de alianza para un miembro, puede reforzar patrones evitativos y desplazar el conflicto real, en lugar de favorecer su resolución directa. En estos casos, el animal puede ocupar posiciones similares a las del “aliado” o incluso del foco sintomático, reproduciendo dinámicas comparables al chivo expiatorio o a las coaliciones encubiertas descritas en la literatura sistémica (Baeza, Concha & Palacios, 2020; Cibanal, 2025). De este modo, un recurso inicialmente regulador puede transformarse en un elemento que cronifique la tensión.

Por otra parte, la inclusión de la mascota también puede promover triangulaciones protectoras. El cuidado compartido de la mascota puede estimular la cooperación entre adultos, generar rutinas

conjuntas y fortalecer la sensación de proyecto común, reduciendo distancias emocionales (Díaz et al., 2020). Este efecto se asemeja al observado en algunas dinámicas parentales donde el hijo favorece la cohesión, aunque con la diferencia de que el animal no participa desde una jerarquía generacional humana.

En consecuencia, la discusión sugiere que la función del triángulo con mascotas no es inherentemente saludable ni patológica; su impacto depende del nivel de diferenciación familiar, de la flexibilidad de los límites y de la capacidad de los miembros para enfrentar directamente sus tensiones (Baeza, Concha & Palacios, 2020). Para la práctica clínica, esto implica que omitir a la mascota en la evaluación sistémica puede dejar sin explorar un nodo relevante de regulación emocional y de alianzas afectivas.

Finalmente, integrar la perspectiva multiespecie amplía el campo de la terapia familiar y de la medicina familiar, ya que permite comprender con mayor profundidad la red de apoyos, lealtades y mecanismos de afrontamiento presentes en los hogares actuales. Reconocer al animal como parte del entramado relacional no significa humanizarlo de manera acrítica, sino entender su función dentro del sistema y cómo esta influye en la salud emocional y relacional de la familia.

CONCLUSIÓN

La evidencia teórica revisada indica que la familia multiespecie constituye una configuración relacional vigente y socialmente significativa, en la cual los animales de compañía participan activamente en la organización vincular y en los procesos de regulación emocional del sistema familiar. Desde la teoría sistémica, estos miembros no humanos pueden integrarse en dinámicas triangulares que contribuyen tanto a la estabilización de tensiones como, en determinados contextos, al mantenimiento de patrones evitativos o de desplazamiento del conflicto.

El reconocimiento clínico de estas dinámicas amplía el marco de evaluación en medicina familiar y terapia sistémica, al incorporar actores relacionales que influyen en la homeostasis y en la distribución de lealtades y alianzas afectivas. No obstante, el campo presenta aún un desarrollo empírico limitado, lo que subraya la necesidad de investigaciones clínicas que examinen el papel de los animales de compañía en la regulación del estrés familiar, en contextos de enfermedad crónica y salud mental, así como en el diseño de instrumentos de evaluación sistémica que contemplen miembros no humanos.

Asimismo, se considera pertinente profundizar en análisis éticos y jurídicos vinculados a la inclusión de animales en intervenciones familiares, con el fin de delimitar su papel sin incurrir en procesos de antropomorfización acrítica. Estos avances permitirán una comprensión más integral de las dinámicas familiares contemporáneas y fortalecerán la práctica clínica centrada en el sistema familiar en su complejidad actual.

REFERENCIAS

Baeza, J., Concha, M. & Palacios, T. (2020). La Teoría Familiar Sistémica de Bowen en un proceso de Terapia Familiar: Cuando la teoría se hace presente en la intervención. Instituto Chileno de Terapia Familiar. Recuperado el 28 de diciembre del 2025, de: https://www.researchgate.net/publication/268443915_La_teoria_familiar_sistemica_de_Bowen_avances_y_aplicacion_terapeutica

Baptista, M., Cardoso, H. & Gomes, J. (2012). Psicología da família: teoria, avaliação e intervenção. Porto Alegre: Artmed; p 16-26.

Cibanal L. Introducción a la sistémica y la terapia familiar. (2011). Obtenido el 22 de diciembre del 2025. Recuperado el 23 de diciembre del 2025 en: https://web.archive.org/web/201205131138/http://aniorte-nic.net/apunt_terap_famil_10.htm

Díaz, M., Reyez, P., Albornoz, A., Fernandez, N., Ferrari, M., et. Al. (2020). Las mascotas en las dinámicas familiares: comparación de triangulaciones de parejas con hijos y animales. *Ajayu*, 18 (2), 312-350. Recuperado el 23 de diciembre del 2025, en: http://scielo.org.bo/pdf/rap/v18n2/v18n2_a02.pdf

Díaz, M. & Rodriguez, M. (2019). Las mascotas en el sistema familiar. Legitimidad, formación y dinámicas de las familias humano-animal. *Rev. Psi.*; 18 (1), 44-62. Recuperado el 23 de diciembre del 2025, de: <https://revistas.unlp.edu.ar/revpsi/article/view/6441>

Díaz, M. (2015). El miembro no humano de la familia: las mascotas a través del ciclo vital familiar. *Revista Ciencia Animal*; (9), 83-98. Recuperado el 26 de diciembre del 2025, de: https://www.researchgate.net/publication/326188388_El_miembro_no_humano_de_la_familia_Las_mascotas_a_traves_del_ciclo_vital_familiar

González, E. (2023). La familia multiespecie o interespecie. México. Diccionario Jurídico. Recuperado el 28 de diciembre de 2025, de: <https://diccionariojuridico.org/definicion/familia-multiespecie-o-interespecie/>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2022). Presenta INEGI resultados de la primera Encuesta Nacional de Bienestar Autorreportado (ENBIARE) 2021. México. Recuperado el 28 de diciembre de 2025, de: <https://www.inegi.org.mx/app/saladeprensa/noticia/7021>

Insurance Information Institute. (2025). Facts + Statistics: Pet Ownership and Insurance. [Internet]. Recuperado el 28 de diciembre del 2025, de: [https://www.iii.org/fact-statistic/facts-statistics-pet-ownership-and-insurance#:~:text=%25%20de%20gatos\).-,%20La%20tenencia%20de%20mascotas%20en%20los%20Estados%20Unidos,millones%20de%20d%C3%B3lares%20de%202023](https://www.iii.org/fact-statistic/facts-statistics-pet-ownership-and-insurance#:~:text=%25%20de%20gatos).-,%20La%20tenencia%20de%20mascotas%20en%20los%20Estados%20Unidos,millones%20de%20d%C3%B3lares%20de%202023)

McGoldrick M. & Gerson R. (1985). *Genograms in Family Assesment*. New York.

Ordeñana, T. (2023). La formación del concepto familia. Una mirada desde el Ecuador. *Conrado*; 19(94), 211 - 220. Recuperado el 02 de enero de 2026, de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442023000500211&lng=es&lng=pt

Power, E. (2008). Furry families: Making a human-dog family through home. *Social & Cultural Geography*, 9 (5), 535-55. Recuperado el 02 de enero del 2026, de: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/14649360802217790>

Scorsolini, F. (2022) El pasado, el presente y el futuro del concepto de familia en el campo de la salud: rupturas y permanencias. *Index de enfermería*; 31(3), 190-193. Recuperado el 03 de enero del 2026, de: https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1132-12962022000300011&script=sci_arttext&lng=en

Saez, J & Caravaca C. (2024). La familia multiespecie: Introducción. Universidad Colegio Mayor De Cundinamarca. Recuperado el 21 de diciembre del 2025, de: <https://www.revistatabularasa.org/numero49/la-familia-multiespecie-introduccion/>

Uñates, G., Avendaño M, Parada A. & Quiroz I. (2022). Dinámicas familiares de parejas sin hijos por elección propia y con mascotas. *Scielo*; 49, 181-199. <https://doi.org/10.25058/20112742.n49.02> Recuperado el 03 de enero del 2026, de: <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n49/1794-2489-tara-49-181.pdf>

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons .